

Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
120715

## Levítico 17: La Sangre

Hemos llegado al capítulo 17 de Levítico que trata de la sangre; las reglas y leyes que tienen que ver con la sangre. Dios habla mucho de la sangre a lo largo del antiguo testamento, tanto así, que en Hechos 15, en la discusión sobre los gentiles, los apóstoles recomendaron que los gentiles no tuvieran que guardar las reglas de la ley, *excepto* la de la sangre y fornicación. Dios había hablado y advertido tanto sobre la sangre...que para ellos fue muy difícil dejar esas leyes.

En Génesis 9 hay algo que siempre me ha llamado la atención. Tenemos que recordar el contexto aquí, esto sucede inmediatamente después del diluvio, después del juicio de la carne. En Génesis 9 tenemos un cuadro en el que vemos a Dios relacionándose con un nuevo hombre en una nueva creación y por un nuevo pacto. Dios hizo un pacto con Noé y con todo lo que salió del arca. Toda la sangre, tanto de hombres como de animales, le pertenece al Señor, es algo sagrado. Eso lo vemos también en Levítico 17. El hombre no puede derramar la sangre en cualquier lugar, no puede beberla, porque la sangre es sagrada para Dios; representa algo.

En Génesis 9, después del juicio, Dios había quitado lo primero, juzgado y destruido la carne, quitado de la vista lo que había quedado corto de Su gloria. Y ahora les da Su vida; la vida que salió del arca, la vida del nuevo pacto, es la vida de Él (en tipo y sombra, no en sustancia). Recordemos que todos los que viven en ese pacto están bajo la cubierta del arco iris, que representaba el hecho de que Dios no iba a juzgar al hombre de nuevo así. El arco iris representa una cubierta sobre esa nueva creación. Pero también menciona que la sangre, que es la vida, le pertenece a Dios. Después del diluvio, ellos no podían hacer cualquier cosa con la sangre, ellos debían tratar la sangre de cierta manera porque representaba una nueva vida dada por Dios.

Hay dos aspectos de este nuevo pacto que me llaman la atención. Leemos en Génesis 8:21-22 lo siguiente:

*"El Señor percibió el aroma agradable, y dijo el Señor para sí: 'Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa del hombre, porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud. Nunca más volveré a destruir todo ser viviente como lo he hecho. Mientras la tierra permanezca, la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche, nunca cesarán'".*

Luego, en 9:4 está la segunda parte,

*"Pero carne con su vida, es decir, con su sangre, no comerán. De la sangre de ustedes, de la vida de ustedes, ciertamente pediré cuenta: a cualquier animal, y a cualquier hombre, pediré cuenta; de cada hombre pediré cuenta de la vida de un ser humano. El que derrame sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada, porque a imagen de Dios hizo El al hombre".*

No voy a decir que entiendo todo esto, pero me llama la atención, que después del diluvio, después del juicio, Dios dice que ahora en este pacto con Él, la sangre significa algo importante. No es algo que se puede beber, ni tampoco algo que se puede quitar. No se puede beber, o mezclar con ellos, ni quitarla por sus propias razones o motivos. La sangre, es decir la vida, es sagrada, es de Dios.

En Levítico 17 Dios agrega detalles a esto. Debe leerse todo el capítulo 17, pero voy a subrayar unos versículos. El versículo 11 es muy importante:

*"Porque la vida de la carne está en la sangre, y Yo se la he dado a ustedes sobre el altar para hacer expiación por sus almas. Porque es la sangre, por razón de la vida, la que hace expiación".*

Hemos hablado antes de la palabra "expiación" y sabemos que significa "cubierta". Entonces, Dios les está diciendo que Él les había dado la sangre para que sobre el altar hicieran una cubierta; para hacer expiación por sus almas.

Demos un paso atrás y recordemos que Dios había matado a todo el pueblo de Israel en el cordero, en Éxodo 12. Ellos ya habían muerto y ahora vivían por la vida de Cristo. Ellos, desde la perspectiva de Dios, no tenían vida propia. En los tipos y sombras representaban a "Israel es mi hijo, mi primogénito". Israel había salido de la tierra de esclavitud para vivir en y por la vida de Otro, esa vida era la vida de Cristo, la sangre de Cristo...en tipos y sombras, en cuadros. Desde la perspectiva de Dios, nuevamente, el juicio se había ejecutado, como había sucedido con el diluvio. La tierra de Egipto había sido separada de ellas, Faraón, el rey de la tierra de esclavitud, Satanás, también había sido separado, juzgado. Así lo dijo Jesús en Juan 12: 31, "...el príncipe de este mundo será echado fuera", porque había llegado la hora de la cruz.

Todo esto debemos verlo desde la perspectiva de Dios. Él había ejecutado un juicio enorme y perfecto, y toda la vida en el campamento, hombres y animales, le pertenecía a Dios. **La vida de Israel es la sangre en el campamento; la vida de Cristo, la vida de Israel, es la vida que Dios les había dado como expiación.**

**La sangre tenía un papel en Israel y funcionaba como cuadro de la vida de Cristo que cubría las almas del pueblo, y así Dios podía relacionarse con ellos en Su Hijo.** Ellos tenían que relacionarse con la sangre de la misma manera en que Dios la veía. Entonces, aquí en Levítico 17:11, Dios explica Su perspectiva con respecto a la vida de Israel. *"Porque la vida de la carne está en la sangre, y Yo se la he dado a ustedes sobre el altar para hacer expiación por sus almas. Porque es la sangre, por razón de la vida, la que hace expiación"*.

La función de la sangre era hacer expiación, hacer una cubierta para el alma de todos los que vivían en pacto. El alma fue salvada por el cordero, por la salvación que se describe en Éxodo 12. En ella Dios les había dado la vida de Cristo, y la vida de Cristo siempre está unida con la cruz, pertenece a la cruz, pertenece al altar. Nadie podía derramar sangre, ni siquiera para ofrecerle algo a Dios, fuera del altar. Todo sacrificio tenía que ser llevado al altar para unirlo con la cruz; no se le podía ofrecer algo a Dios en otro lugar. Eso es lo que veo en la expresión *"Yo se la he dado a ustedes sobre el altar"*, y en ningún otro lugar. *"Les he dado la sangre para que sobre el altar, es decir, relacionada con la cruz, cubra sus almas. En el altar, en la cruz, está el único tipo de sacrificio y ofrenda que yo voy a aceptar, cualquier otra ofrenda o sacrificio que no esté relacionado con el altar, con la cruz, es una ofrenda a los demonios"*.

Así lo dice el Señor en este capítulo de Levítico:

*"Esto es para que los Israelitas traigan los sacrificios que sacrificaban en campo abierto, los traigan al Señor a la puerta de la tienda de reunión, al sacerdote, y los sacrifiquen como sacrificios de las ofrendas de paz al Señor. Y el sacerdote rociará la sangre sobre el altar del Señor a la puerta de la tienda de reunión, y quemará la grasa como aroma agradable al Señor. Y ya no sacrificarán sus sacrificios a los demonios con los cuales se prostituyen..." (5-7).*

Dios les había dado una manera y un lugar para relacionarse con Él. El lugar era el tabernáculo y la manera, la sangre sobre el altar; todo es la cruz. Si ellos no llevaban su sacrificio al altar, no tenían cubierta ni ofrenda; no tenían a Cristo como su cubierta, ni estaban adorando a Dios. Cualquier sacrificio fuera del altar, era un sacrificio a los demonios *"con los cuales se prostituyen"*. Y varias veces añade en este capítulo, que los que no hagan las cosas como tienen que hacerse, serán exterminados del pueblo.

¡Es muy fuerte! Si la cruz no era el centro del pacto, el punto donde el pueblo se relacionaba con Él, la persona era culpable de la sangre y era exterminada porque estaba usando la sangre de manera inapropiada. **Esto es interesante, porque ellos no estaban sacrificando un animal a otro dios, sino al Dios correcto de manera incorrecta.** Así es como entiendo cuando la Biblia se refiere a que equis rey era como su padre David, excepto por los "lugares altos". Los "lugares altos" eran lugares donde

Israel sacrificaba animales, NO a otros dioses, sino lugares de sacrificios a Dios que no eran el altar del templo en Jerusalén. Este cuadro no habla de que Israel tuviera otros dioses, sino de que tenía una perspectiva propia del Dios de Israel. Es como adorar a Cristo, pero mediante nuestras propias ideas de adoración, de agradecimiento, de servicio...

La sangre tenía una función en Israel, y ellos, como con todos los aspectos del patrón, ellos tenían que andar de acuerdo al patrón de la sangre: *"Yo se la he dado a ustedes sobre el altar [en la cruz y solamente en la cruz] para hacer expiación por [para hacer una cubierta sobre] sus almas"*. Esa era la función de la sangre y cualquier otra cosa que una persona hiciera con un animal muerto era pecado, y otra vez, esa persona era exterminada de entre el pueblo. ¡La muerte de un animal tenía que cumplir su función, cubrir el alma!

De nuevo, la sangre tenía la función de cubrir el alma y adorar a Dios. Ambos lados de la cruz, sacrificio y ofrenda. La sangre se derrama para cubrir, y a la vez, una fragancia se levanta para Dios como la verdadera adoración.

Veamos por un momento el hecho, de que a ellos no se les permitía comer la sangre. *"Si algún hombre de la casa de Israel, o de los extranjeros que residen entre ellos, come sangre, Yo pondré Mi rostro contra esa persona que coma sangre, y la exterminaré de entre su pueblo"* (17:10). Aquí hay un contraste muy importante con el Nuevo Pacto. En el Nuevo Pacto Jesús dice que ellos deben comer su carne y beber su sangre. Me parece que la sangre en el Antiguo Pacto no debía mezclarse con el hombre, con el hombre natural, sólo lo cubría, y Dios se podía relacionar con el hombre que estaba bajo esa cubierta. Pero ellos no podían tener dentro de ellos, en sus almas, en su ser, la vida representada por la sangre.

Pero en el Nuevo Pacto, Jesús viene y dice que ellos deben comer Su carne y beber Su sangre, si quieren tener vida. *"...Jesús les dijo: En verdad les digo, que si no comen la carne del Hijo del Hombre y beben Su sangre, no tienen vida en ustedes"* (Juan 6:53). *"¡Ahora es lícito, ahora es permitido beber Mi sangre!"*

Me estaba preguntando temprano esta mañana, la razón por la que Dios no permitió que ellos tomaran la sangre de los animales, para pintar un cuadro que hablara de que después se permitiría beber la sangre de Cristo. No estoy totalmente seguro, pero lo que vino a mi mente fue, que el Nuevo Pacto es un pacto diferente. Cada aspecto del primer pacto era externo y no era eterno, por tanto, el límite del primer pacto es el punto donde lo que sigue ya debe ser interno y eterno.

Hay otros cuadros en el Antiguo Pacto que nos muestran que había un punto hasta donde ellos podían llegar. Como el velo; ellos no podían ir más allá del velo, salvo un día

al año para representar el Nuevo Pacto. Pero con la venida de Cristo ese punto se eliminó, el velo fue roto, el camino fue abierto. De la misma manera, ahora con la venida del nuevo pacto, ellos podían poner dentro de sí la sangre, la vida, ya no sería sólo una cubierta, sino una vida dentro de ellos.